

## José Gabriel Chueca

Entrevista

jchueca@peru21.com



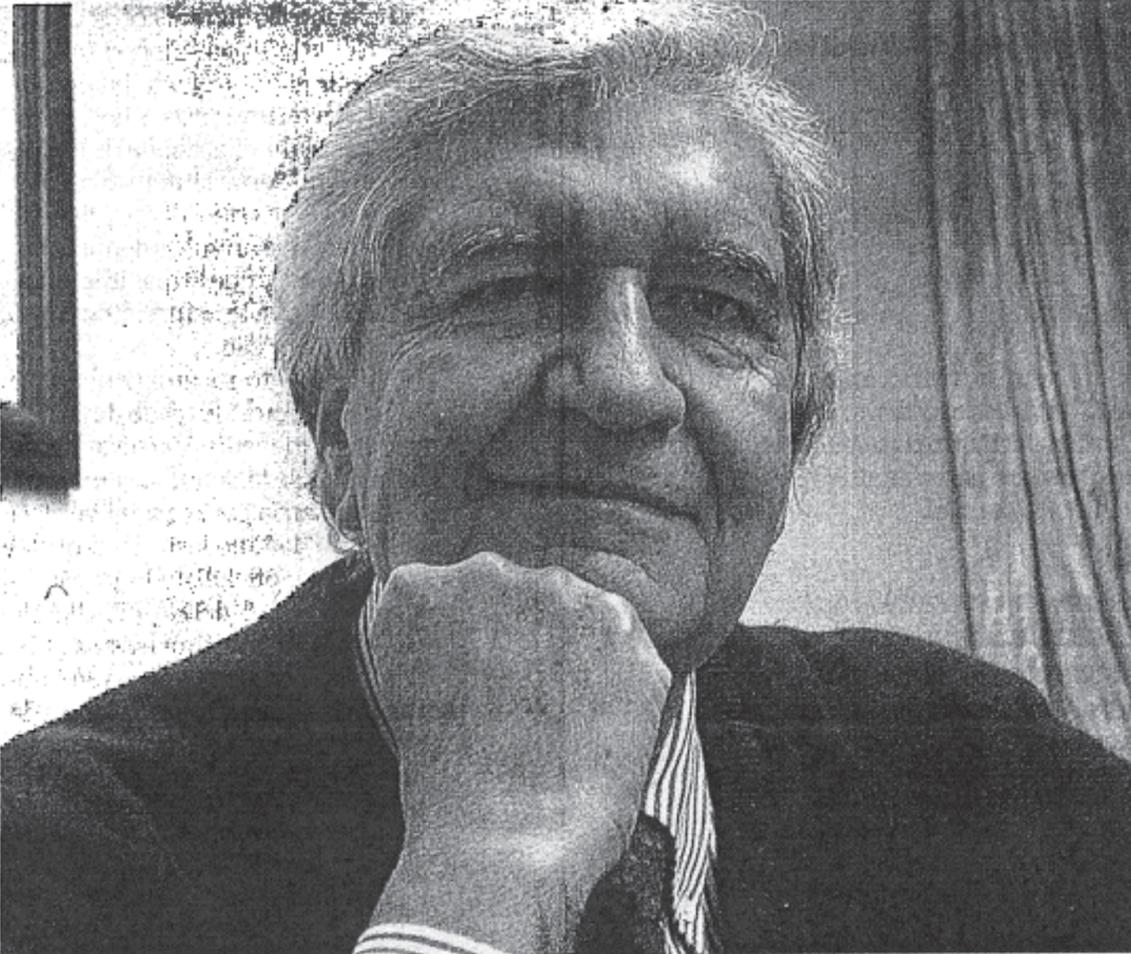
Tuvo una exitosa carrera como ejecutivo en el Perú y en el extranjero, a los 55 años, Herbert Morote lo dejó todo para escribir. Es autor de *Los ayacuchos*, *Réquiem por mi patria*, *Vargas Llosa tal cual*, entre otros, incluyendo *Visita al Ermitage*, obra teatral que se estrena el viernes en la Alianza Francesa.

## Herbert Morote

EMPRESARIO Y ESCRITOR

# “Si fuera a Ayacucho, me moriría de la emoción”

JOSE GABRIEL CHUECA



Los Morote son una familia ayacuchana importante en todo sentido. Mi tío fue el primer rector de la Universidad de Huamanga, Alberto Morote es uno de los miembros de la Comisión de la Verdad y, por otro lado, está Osmán Morote, que está preso”, explica Herbert Morote.

¿Por qué se fue del país?

Me fui en el 71, a los 36 años, desencantado. Yo había sido un hombre de negocios precoz. A los 33, ya era presidente de una empresa farmacéutica norteamericana y tenía proyectos, pero el gobierno militar espantó a las empresas e hizo que cortaran su expansión. ¿Qué me quedaba? Ser un presidente con cada vez menos presupuesto.

Por eso se fue...

Nos fuimos muchos. Yo fui uno de los fundadores de la Universidad de Lima, en una casa por el Campo de Marte. Muchos ejecutivos y profesores nos fuimos.

¿Con quién se fue?

Con mi esposa y mis cuatro hijos. Fuimos a México y, de ahí, a Francia y, luego, a Estados Unidos. Y ahí a los 55 años, apenas pude dejar el trabajo, lo hice, porque ya mis hijos estaban grandes y económicamente estaba bien.

Usted ha tenido altos cargos en compañías, pero como lo cuenta, parece fácil...

Lo es. En la carrera de ratas, como le dicen, uno o se mete o no. Y cuando salí del Perú, decidí dedicarme por completo a mi carrera; entonces, hice lo que se supone que debe hacer un ejecutivo para llegar alto: trabajar mucho, estudiar mucho y ser honrado. Y la empresa misma lo va preparando a uno, por eso le digo que sale fácil.

Y esperó a jubilarse para empezar a escribir...

Desde que empecé, le dije a mi mujer, 'yo me jubilo a los 55 años'. Me encantó el trabajo, pero es una maldición de Dios, no hay duda. Uno no puede seguir trabajando toda la vida, tiene que buscar lo que le satisface y a mí la literatura me satisface.

¿Cómo empezó a escribir?

### Autoficha

Soy de Pimentel... de casualidad. Los Morote son una familia ayacuchana importante en todo sentido. Yo fui un precoz hombre de negocios... a los 33 era presidente de una empresa, pero el gobierno militar se metió en el tema industrial e hizo que las empresas se retrajeran. Me fui en el 71, desencantado. Cuando empecé a trabajar le dije a mi mujer, 'yo me jubilo a los 55'; uno no puede seguir trabajando toda la vida... uno tiene que hacer lo que le gusta y a mí la literatura me apasiona. Me he reconciliado con el Perú, entendiéndolo como mis amigos, mi familia, mi cebiche...

Me fui a Madrid y, en el 90, me metí en una escuela para escritores. Éramos un grupo de gente mayor, profesionales, psiquiatras, periodistas, etc. Era un curso serio, con magníficos escritores como profesores. Estudiábamos en las tardes y, después, nos quedábamos en copas hasta la madrugada... hasta que mi mujer me dijo, 'ya párale'. Pero nos hicimos grandes amigos con los profesores, que dejaron la docencia para salvar su salud...

Demasiada amistad, como dice Alfredo Bryce...

Sí. Con él somos muy amigos también.

¿Cuál era su relación con el Perú?

Venía seguido por mi mamá y mis hermanas, pero cada vez que venía lo veía peor. Y me daba más pena, porque mis amigos estaban cada vez en peor condición económica. Cuando murió mi madre, decidí no volver más. Pero ahora, con el e-mail, entré en contacto con mis amigos. Me he reconciliado con el Perú, en base a pensar en cosas más

próximas a mí. Ahora mi patria son mis amigos y mi familia.

Su libro *Réquiem por mi patria* pretende desmitificar una serie de cosas...

¿A quién no le gustaría vivir en su patria? Pero yo no puedo, porque vengo y veo accidentes de tránsito por imprudencia, asaltos terribles, gobiernos torpes. Quise buscar por qué estamos así y fui por los mitos que me enseñaron. Aquí creen que el mundo gira alrededor del Perú, que ganamos en fútbol, que el Perú es rico. Mentira. Nuestra educación no es para ver nuestra verdad.

Usted escribió el libro *Vargas Llosa tal cual*, que recibió ataques iracundos de un crítico.

Una vez que maté a mi patria, podía atreverme con todos. Y a Mario lo respeto mucho como escritor, lo apoyé en su campaña presidencial en el 90 incluso, pero cuando hizo *El pez en el agua* no entendí por qué nadie reaccionaba.

¿Por qué?

Me sorprendió que pusiera a Julio Ramón Ribeyro entre los intelectuales baratos. También lo criticó por haber aceptado un puesto en el gobierno de Velasco. Y, a la vez, en sus *Antimemorias*, Bryce Echenique cuenta ese mismo episodio diciendo que el propio Mario lo había recomendado para el puesto. Entonces empecé a examinar el libro y salió el mío, que no es rabioso sino crítico a partir del propio texto. Y a este crítico lo único que le faltó fue mentarme la madre. Después, me hizo una entrevista por e-mail y no la publicó.

¿Ha vuelto a Ayacucho?

Nunca he ido. Pero podría guiarlo por las calles de allá. Creo que si voy a Ayacucho me moriría... de emoción. Mi padre me hablaba de allá; siempre escucho música de Ayacucho, tengo amigos íntimos ayacuchanos... Parientes míos han muerto, hay tragedias en mi familia, también la tragedia de Osmán, su hija, su hermana... a su hijo de 13 años le metieron cinco balazos... No murió, está en Alemania, pudo salir. Y el gobierno y la gente creen que se puede tapar el Sol con un dedo... la injusticia sigue. Si no es Sendero, será otra reacción abominable...